

Los caminos que conducen al Ebro y a **OCTOGESA**

Por José Carbonell Vidallet

Contextualización de los hechos

En el año 49 a. C. tiene lugar un enfrentamiento bélico que fue determinante para la historia de Roma y para una de las figuras más relevantes de la antigüedad: Cayo Julio César.

En las postrimerías de la República Romana, Julio César se enfrentó con los "legati"⁽¹⁾ de su contrincante político Cneo Pompeyo en las inmediaciones de *Ilerda* (Lleida). En la fase final de este enfrentamiento conocido como la Batalla de *Ilerda*, César cita en su obra literaria *De Bello Civili*, Libro I, una *oppidum*⁽²⁾ del río Ebro a la que nombra como Octogesa.⁽³⁾ La localización de esta fortaleza es fundamental para comprender el movimiento de los ejércitos en este enfrentamiento. Y con el objeto de saber cómo se llegó a éste debemos retroceder a lo que sucedió en Roma en los años anteriores al 49 a. C.

Hechos que ocurrieron entre los años 64 y 50 a. C.

Cneo Pompeyo fue enviado por el Senado Romano a Asia para reorganizar aquellas provincias. Cicerón reprimió la Conjura de Catilina, Cneo Pompeyo regresó a Roma con sus legiones; no fue bien recibido por el Senado, que no ratificó sus pactos con las provincias, así como el reparto de tierras a sus soldados veteranos. Esto llevó a un acercamiento entre Cneo Pompeyo y Marco Craso, el vencedor de Espartaco y "banquero de Roma".

Cneo Pompeyo, Julio César y Marco Craso constituyeron el mal llamado Primer Triunvirato, que no fue más que un acuerdo entre amigos, pacto no oficial con la intención de controlar al Senado y el poder en Roma. César fue elegido cónsul; Pompeyo se casó con Julia, la hija de César. El Senado nombró a César gobernador de las Galias⁽⁴⁾ por cinco años. En el año 53 a. C. se celebró la Conferencia de Luca⁽⁵⁾ para prorrogar dicho pacto. En el segundo consulado de Craso y Pompeyo, César recibió la Galia por un mandato de cinco años, mientras que Pompeyo recibió las Hispanias, Citerior y Ulterior, que en contra de las leyes fueron gobernadas por sus legados Lucio Afranio, Marco Petreyo y Terencio Varrón. Pompeyo se quedó en Roma vigilante y Marco Craso recibió el gobierno de la provincia de Siria.

En el año 54 a.C. murió en el parto Julia, la mujer de Pompeyo e hija de César, y el 53 a.C. Craso luchando contra los Partos en la batalla de Carrae; y con él el primer triunvirato, hecho que demuestra que no era más que un acuerdo entre amigos puesto que no se buscó un sustituto.

La anarquía dominaba en Roma, bandas de los "optimates"⁽⁶⁾ y partidarios de César se enfrentaban constantemente en luchas callejeras.

Los cesarianos eran acosados violentamente por el Senado y por los partidarios de Pompeyo. Sin oposición política, los "optimates" declararon el estado de excepción concediéndole poderes extraordinarios a Cneo Pompeyo.

El Senado Romano solicitó a César que volviese a Roma como civil a buscar su nuevo mandato. Él sospechó que una vez en allí el Senado le instruiría una causa, le enjuiciaría y posiblemente acabarían con su vida política e incluso física.

César, la noche del 11 al 12 de enero del 49 a.C. cruzó el río Rubicón con la legión XIII dando inicio a la segunda guerra civil romana, quedando automáticamente declarado fuera de la Ley yq que ningún militar con ejército podía atravesar este límite (el río Rubicón marcaba el límite del "Pomerio"⁽⁷⁾ de Roma). Los senadores y Pompeyo huyeron con la armada⁽⁸⁾ hacia Grecia al no contar con ejército en Italia.

Una vez controlada Roma, César fue consciente de su crítica situación: al este tenía a Pompeyo con las legiones de Asia y la armada, al sur Egipto afín a Pompeyo y al oeste Hispania con el grueso de las legiones al mando de los legados de Pompeyo.

Ante esta disyuntiva decidió atacar al ejército de Hispania, primero por su proximidad y después por una hipotética pinza de los ejércitos de Pompeyo. Antes de llegar se vió obligado a parar en Marsella y sitiarla, pues esta ciudad era partidaria del Senado Romano.

Mientras tanto Vibilio Rufo, enviado por Pompeyo, llegó a *Tarraco* con órdenes para Afranio.⁽⁹⁾ Éste se puso en marcha con sus tres legiones hacia *Ilerda* para interceptar el avance de César. Una vez llegado allí instaló su campamento en el cerro de Gardeny,⁽¹⁰⁾ situado en la orilla derecha del Segre y a unos seiscientos metros de las murallas. Unos días más tarde se le unió Marco Petreyo con dos legiones



Gardeny a principios del siglo XX.
Página anterior, César. Foto: HiPWallpaper

y cohortes cetradas de *auxilia*.⁽¹¹⁾

César envió por delante a Cayo Fabio con tres legiones, las VII, IX y XI, a marchas forzadas direc-

ción *Ilerda*, le siguieron tres legiones más, las VI, X y XIX que estaban estacionadas en la Galia Comata y Matisco. Unos cuarenta y cuatro mil soldados aproximadamente incluida la caballería.

Históricamente la elección de *Ilerda* ha sido cuestionada como plaza idónea para detener a César. No obstante, hoy en día los historiadores y estrategas están más de acuerdo con la decisión de Afranio. De todos modos siguen existiendo preguntas sin respuesta referentes a dicha decisión.

En *Ilerda* se enfrentaron por primera vez dos ejércitos romanos, con efectivos equilibrados, las mismas unidades tácticas de combate y con las mismas armas. Una de las unidades de combate, la caballería de César, se mostró determinante en este enfrentamiento, unos seis mil efectivos; tres mil jinetes que habían servido con él en todas las guerras anteriores y otros tres mil de la Galia. También destacó su genio militar, al aplicar la táctica militar de "aproximación indirecta" consistente en "*El objetivo de la estrategia debe ser, conducir la batalla en las mejores circunstancias posibles. La perfección de la estrategia sería el producir una decisión a favor, sin una importante pelea*".⁽¹²⁾

Hechos de armas ocurridos en *Ilerda*

Afranio y Petreyo estaban ya instalados en la colina de Gardeny frente a *Ilerda*. Cayo Fabio con tres legiones y tres más que le seguían a cierta distancia, llegó a las inmediaciones de *Ilerda* el 19 de Junio del 49 a.C. y mandó construir dos puentes de



Batalla de Ilerda (1). <https://arrecaballo.es>

madera sobre el Segre, distanciados el uno del otro unos cuatro mil pasos -unos 6 kilómetros. Su intención era tener una fluida comunicación con la orilla izquierda del Segre y poder controlar el forrajeo y el avituallamiento. El campamento de Afranio, al estar situado en la orilla derecha del Segre y cerca del puente de piedra, estaba muy bien comunicado con la otra orilla.

En cierta ocasión cuando salieron los forrajedores escoltados por dos legiones de Fabio (por el puente más próximo al campamento, al norte de *Ilerda*, quizás la actual Corbins) seguidos por el bajeje y toda la caballería, de repente y una vez pasado el puente sobre el Segre, la violencia del viento y la gran cantidad de agua que bajaba por el río cortó el puente y dejó aislada al resto de la caballería (*De Bello Civilis* Libro I. cap.40).

Afranio cuando vió bajar por el Segre los tableros del puente, mandó cruzar a toda su caballería y cuatro legiones con la intención de destruir las dos legiones de Fabio. Este último, adelantándose a la maniobra ya había mandado cruzar por el otro puente a las otras dos legiones. Las legiones de Afranio al verlas se retiraron a su campamento. Este hecho de armas se produjo el 20 de junio de 49 a.C. en las cercanías de la localidad de Alcoletge.

Dos días después, el 22 de junio llegó César con su guardia personal de novecientos jinetes de caballería gala, mandó reparar el puente de Corbíns, dejó una cohorte de guardia y se dirigió con todo el ejército al encuentro de Afranio. Cuando estuvo frente a su campamento desplegó las legiones en



Batalla de Ilerda (2). <https://arrecaballo.es>

formación de combate. Afranio mandó adelantar por la ladera sus cohortes preparadas para el combate, a la vez que iba entorpeciendo la construcción del campamento de César, pero sin entablar combate. Éste en una difícil maniobra intentó ocupar una colina que había entre el campamento de Afranio (Gardenya) y la fortaleza de *Ilerda* conocida como el Puig Bordell, hoy en día desaparecida. Su intención fue adividada por Afranio, que mandó allí varias cohortes, las cuales llegaron primero por proximidad y entablaron combate con las de César. Estas se vieron en apuros y mandó en su ayuda a la legión IX, entablándose un combate con múltiples bajas en ambos bandos. Al final, la legión IX consiguió retirarse con las cohortes al campamento. Puig Bordell quedó en poder de Afranio.

A los dos días de estos hechos sobrevino un segundo aguacero que destruyó los dos puentes de Fabio, lo que acarreó graves problemas a César (*De Bello Civilis*, Libro I, Cap. 48). Las avenidas duraron muchos días imposibilitando la reparación de los puentes. (*De Bello Civilis*, Libro I, Cap. 50).

No se podía forrajar, ni podían llegar los convoyes de aprovisionamiento para César procedentes de la Galia, los cuales quedaron atrapados en la orilla izquierda del Segre. Cuando Afranio se enteró de estas circunstancias mandó a toda la caballería seguida de tres legiones, los jinetes galos se defiendieron de la caballería, pero al ver llegar las águilas de las legiones se retiraron a las alturas próximas, rehuyendo el combate.

La situación era crítica para César, que mandó construir naves como las de Britania (*De Bello Civilis*, Libro I, cap. 54) y las transportó en carros unidos unos a otros a veintidós mil pasos (32,5 Kilómetros) de los campamentos río arriba, pasando al otro lado del río a los soldados en las naves y en dos días constuyó por una y otra orilla el nuevo puente. También inició contactos con los pueblos próximos y pactó con ellos con el fin de obtener ayuda y víveres, al mismo tiempo inició obras para construir un vado en el Segre y así evitar el gran rodeo para pasar a la orilla izquierda del río. Una legión ilercavona desertó de Afranio y se pasó a César al montar la guardia.

César, en un alarde de ingeniería civil, practicó fosas de treinta pies de ancho (9 metros) en el Segre, a unos cuatro kilómetros aguas arriba del campamento (*la Mitjana de Lérida*). Afranio y Petreyo se aterrorizaron al ver que podían quedarse sin víveres, temían a la caballería de César y ante esta situación, decidieron trasladar la guerra a la Celtiberia⁽¹³⁾ más allá del Ebro, donde César era un desconocido y ellos podían conseguir víveres y tropas.

Tomada esta determinación, mandaron recoger naves por el Ebro y llevarlas a **Octogesa** y allí construir un puente de barcas para poder cruzar con todo el ejército al otro lado. Estaba Octogesa si-

tuada junto al Ebro y distaba de los campamentos de Lleida veinte mil pasos, unos 29,65 kilómetros aproximadamente.

César consiguió pasar la caballería por el vado del Segre, al mismo tiempo se le comunicó que el puente de barcas sobre el Ebro estaba casi terminado. Sorprende la rapidez con la que los de Afranio hicieron la requisita de barcas por el Ebro y el ensamblaje del puente. Es muy probable que se aprovecharan las islas de arenales y gravas⁽¹⁴⁾ que existían en su curso, esto explicaría la rapidez.

El ejército de Afranio y Petreyo cruzó el puente de piedra de *Ilerda* y se dirigió hacia el Ebro (al sur). La caballería de César consiguió pasar por el vado de la Mitjana y hostigó la retaguardia de Afranio, como después lo harían las legiones.

Perseguidos, se vieron obligados a acampar antes de lo previsto para descansar, pues había cerca unos montes y a cinco mil pasos de allí (unos 7,25 kilómetros) empezaban unos caminos ásperos y angostos⁽¹⁵⁾ que quien primero llegara a ellos, poco esfuerzo tenía que hacer para detener al enemigo y poder así pasar las tropas al otro lado del Ebro, sin peligro ni temor. Hay coincidencia entre los investigadores en situar la acampada de Afranio cerca de Serra Grossa, a unos 7,5 kilómetros de Maials (Lleida). César también lo hizo en un collado próximo. Su caballería hizo prisioneros a unos aguadores de Afranio, y por éstos se enteró que el enemigo estaba sacando las tropas del campamento al amparo de la noche. Dió la voz de alarma con las trompetas y mandó recoger todo el bagaje al modo militar.

Afranio y Petreyo al oír este clamor, suspendieron la marcha por temor a verse rodeados por la caballería de César en los barrancos que descienden hacia el Ebro. Al día siguiente Petreyo, unos pocos del bando pompeyano y Lucio Decidio Saxa con jinetes por el bando de César exploraron la naturaleza de aquellos lugares. Ambos coincidieron en el informe, los primeros cinco mil pasos (unos 7,4 kilómetros) son terreno llano y después comienzan terrenos agrestes y montañosos, (los barrancos tributarios de l'Aigüamoll: La Vall d'Altés, Vall de Chaca, Barranco de la Cova Plana). Estas condiciones justificaban que el primero que llegase a aquellos desfiladeros no tendría problemas para cortar el paso al enemigo. Afranio y Petreyo cansados, posponen la marcha para el día siguiente.

César al día siguiente, al despuntar el alba, sacó las tropas del campamento y dando un gran rodeo las conjuro sin una dirección fija, pues los caminos que conducen al Ebro y a **Octogesa** estaban cortados por el enemigo a ambas orillas. Por lo que los cesarianos tuvieron que atravesar valles profundos, grandes rocas les impedían el paso, las armas se las pasaban de mano en mano... Eso hizo creer a los pompeyanos que César se retiraba hacia *Ilerda* por falta de víveres.

Pero cuando se dieron cuenta, el ejército de



Vista de Castellets desde Aubera.

Foto del autor.

César estaba sobre pasando la línea de su campamento. Ante esta situación decidieron tomar las armas y dirigirse con todas sus tropas en línea recta (Barranco del Aigüamoll) hacia el Ebro. El buen desenlade de la contienda estaba en ser el primero en ocupar los desfiladeros y montes de las orillas del Ebro. Las dificultades del camino impedían la marcha del ejército de César, mientras que su caballería atacaba la retaguardia de Afranio. En una maniobra táctica difícil de situar en el terreno, César llegó primero y saliendo de unas grandes rocas y en una planicie, colocó sus legiones en línea de combate frente al enemigo. Afranio, al ver su retaguardia acosada por la caballería de César y las legiones de éste frente a su vanguardia, se detuvo en una colina. Tomó una determinación: enviar urgentemente cuatro cohortes cetradas a un monte altísimo que se divisiaba a la vista de todos (existe unanimidad en que ese monte es Montmeneu de 495 metros de altura) ordenándoles que lo ocupasen con el propósito de dirigirse rápidamente allí con todas sus tropas e intentar llegar a **Octogesa** por las alturas. Cuando las cohortes se dirigían allí por un camino oblicuo fueron vistas por la caballería de César que las atacó. Éstas no pudieron resistir y fueron aniquiladas a la vista de ambos ejércitos.

Es en este momento, cuando Afranio y Petreyo fueron conscientes de que su huida hacia **Octogesa** había terminado.

César situó guarniciones en todos los barrancos, lo que le permitió rodear a Afranio en un collado cercano a Montmeneu (posiblemente el Tossal d'Enviure). Cuando éste bajó del collado a buscar agua,⁽¹⁶⁾ César acosó su retaguardia, pero sin entablar combate directo. En su retirada hacia *Ilerda*, intentó cruzar el Segre a la altura de Aitona, pero fue bloqueado por la caballería y guarniciones de César, forzando su rendición.

Las investigaciones sobre Octogesa e hipótesis de ubicación

La mayoría de los que han investigado sobre la batalla de *Ilerda*, coinciden en señalar que la localización de **Octogesa** es fundamental para comprender el movimiento de ambos ejércitos.

El genio de César se pone de manifiesto en este enfrentamiento. Rinde un ejército romano en igualdad de fuerzas, donde las bajas producidas por las escaramuzas entre ambos ejércitos son mínimas, teniendo en cuenta la época histórica en que se produce. La caballería de César se muestra decisiva para su victoria.

Historiadores, arqueólogos y estrategas militares han propuesto diferentes localizaciones para **Octogesa**; entre ellos tenemos: Stoffel⁽¹⁷⁾ que identifica **Octogesa** con Mequinenza (Zaragoza) situada en la margen izquierda del Ebro, anterior al embalse de Ribarroja; Adolf Schulten⁽¹⁸⁾ el descubridor de Numancia, la identifica como Almatret.

Klotz⁽¹⁹⁾ la sitúa también en Almatret; Sebastián Mariner⁽²⁰⁾ la sitúa cerca de Mequinenza, aguas abajo del Ebro y en la margen izquierda después de la confluencia del Segre y sin concretar ningún lugar. El malogrado Francisco Ariza,⁽²¹⁾ la ubica en Maials (Lleida); Corominas⁽²²⁾ basándose en estudios filológicos, la coloca en Utxesa (Lleida); Luis Antonio Guerrero Sala⁽²³⁾ dice: "Los Castellets son un sustituto de la celeberrima Octogesa"; Pere Quetglas i Nicolau⁽²⁴⁾ catedrático de Filología Clásica de la Universidad Autónoma de Barcelona, al que tuve la oportunidad de acompañar por los parajes de la fa-



Torreón oeste de Castellets.

Foto del autor.

se final de la batalla de *Ilerda*, informándole sobre los Castellets y el movimiento de los ejércitos, opina que "Los Castellets y Octogesa tienen que ser la misma cosa".

Una hipótesis reconstructiva personal

A continuación expondré lo que en mi opinión debió de ocurrir aquel 28 de Julio del 49 a.C. en los parajes cercanos a Maials y a Montmeneu apoyándome en mis estudios sobre el texto cesariano, la topografía del terreno donde se cree que

ocurrieron los hechos narrados por César y una preliminar interpretación cronológica de las estructuras constructivas y de los materiales arqueológicos localizados en Los Castellets y el Barranco de Julia de Mequinensa.

César al despuntar el alba saca sus legiones del campamento y las conduce a campo través, porque los caminos que conducen al Ebro y a **Octogesa** están cortados por el campamento del enemigo (Afranio); los pompeyanos al verles partir creen que se dirigen hacia *Ilerda* por carecer ya de víveres, pero de pronto se dan cuenta que la columna del ejército de César está torciendo hacia la derecha y superando la línea de su campamento. Esta maniobra es muy difícil de situar en el terreno. El malogrado Francisco Ariza dice que el ejército de Afranio acampa a los pies del Tossal de Adar y César en esa maniobra extraña simula una retirada, desciende por el barranco de la Goleta y sobrepasa la línea del campamento de Afranio al salir por las Rocas de la Galera, no bien llegó a una planicie, despliega las legiones frente a dicho campamento.

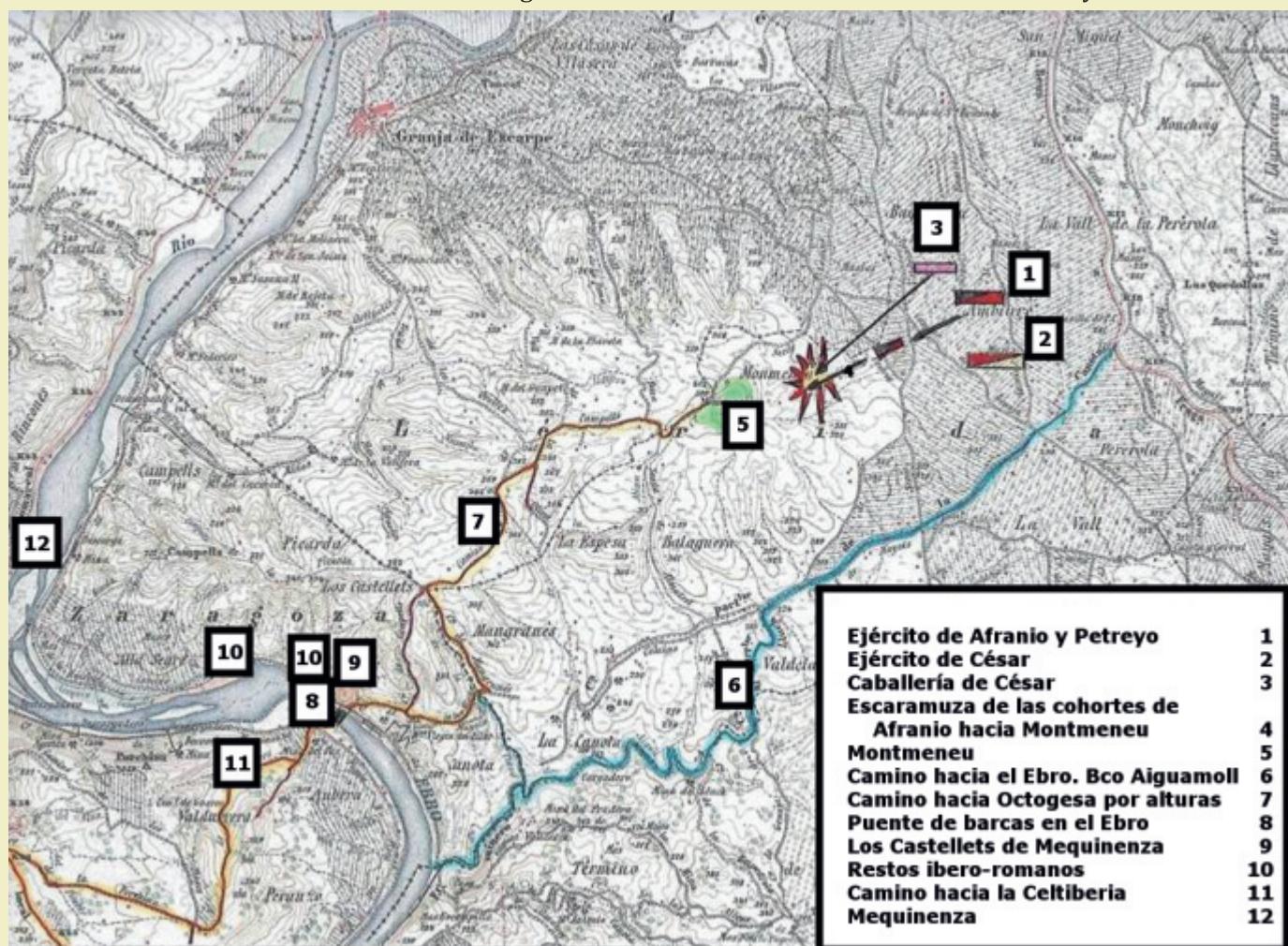
Afranio consigue avanzar y alcanzando una colina acampa ante ella (no muy lejos del Tossal d'Enviure) desde este lugar envía rápidamente cuatro cohortes de la Celtiberia a ocupar un monte que era el más alto a la vista de todos.

Existe unanimidad entre los investigadores

en señalar que “*montem, qui erat in conspectu omnium excelsissimus...*” es el pico de Montmeneu.

La intención de Afranio es subir al Montmeneu y llegar a **Octogesa** por las alturas. Cuando se dirigen en camino oblicuo hacia Montmeneu, la caballería de César ataca las cohortes. No pueden resistir y los cetrados mueren todos a la vista de ambos ejércitos. César coloca guarniciones en los caminos que llevan al Ebro y a **Octogesa** (accesos a la Sierra de Campells y barrancos hacia el Aiguamoll). En este momento puede darse por terminada la huida de Afranio y Petreyo hacia el Ebro.

Imaginemos por un momento que Afranio hubiera conseguido subir al Montmeneu con su ejército, se hubiera encontrado con una planicie estrecha que discurre por la sierra de Campells y termina frente al Ebro. Al llegar frente al río, hubiera bajado de la sierra de Campells por la “aubaga dels Mangraners” y una vez abajo, torciendo hacia el oeste, descender por el único sitio posible, el camino de Cova Plana que conduce a la orilla del río junto a Los Castellets. Hay que tener en cuenta que el escarpe de la sierra de Campells solo tiene dos lugares que permiten descender hasta el Ebro: el Camino de Cova Plana y el Barranco del Aiguamoll; el resto de escarpe es muy vertical y teniendo en cuenta que se mueven dos ejércitos del siglo I a. d C., con unos efectivos de ochenta y cinco mil soldados



Propuesta interpretativa de los movimientos de tropas.

dos con su caballería, equipaje, carros, mulos, etc..., intentar bajar por el escarpe de la Sierra de Campells (La Picarda) hubiera sido imposible y a la vez un suicidio.

De lo dicho anteriormente podemos deducir que el puente de barcas tenía que estar situado entre el barranco del Aiguamoll y el Camino de Cova Plana. El cambio de dirección de Afranio al intentar llegar por las alturas a **Octogesa** descarta el barranco del Aiguamoll como vía de escape hacia el Ebro, y al mismo tiempo las teorías de Almatret, Ribarroja, Flix y Maials de ser **Octogesa**. César bajando por el Aiguamoll, hubiera cortado el paso a Afranio, de dirigirse éste río abajo. Hay que tener en cuenta que tanto Flix como Ribarroja están situadas en la margen derecha del Ebro lo que hubiera obligado a Afranio a cruzar el río, cosa que César no menciona.

La propuesta de situar **Octogesa** en la antigua Mequinenza (margen izquierda del Ebro) tiene sus dificultades dado que de ser así, Afranio hubiera tenido que remontar el río desde Los Castellets, cruzar el Segre y una vez en Mequinenza, cruzar el Ebro, maniobras muy complicadas para ambos ejércitos, y a las que César en ningún momento hace alusión.

La voz **Octogesa** ha ido a través de los tiempos unida al personaje histórico de Julio César, lo que con toda probabilidad ha llevado a magnificarla. César es el único autor clásico que nombra **Octogesa**, no hay nada antes ni después, solo silencio. Existen unas monedas ibéricas que en su reverso se lee OTOBESKEN y que algunos numismáticos identifican con la **Octogesa** de César. De esta moneda dice Arturo Pérez Almoguera:⁽²⁵⁾

“Es, pues, muy probable que se trate de una localidad aragonesa que acuña en escaso número (ases de bronce) entre los años 133 y 82 a. C.” Tránsito del siglo II a C. al I a. C., anterior a los hechos de la batalla de *Ilerda*.

Podríamos suponer por un momento que **Octogesa** fuera un lugar fortificado, de no mucha entidad, un punto de control y vigilancia del río Ebro, esto podría explicar el silencio de las fuentes sobre ella.

De todas las propuestas sobre la ubicación de **Octogesa** la más coherente es la que propone Sebastián Mariner cuando dice: *“la lectura sin prejuicios del texto cesariano lleva a pensar de modo natural que Octogesa estaba al lado izquierdo del Ebro y después de su confluencia con el Segre, aunque no mencione el río, donde se habla de ganar Octogesa por las alturas, aquí sin citar siquiera el río ni su paso. De Bello Civil I cap 70”*.

Desde hace muchos años en Mequinenza se ha tenido conocimiento de un lugar frente a Los Castellets, conocido como “el Pas” (el paso). Paraje de Aubera. La tradición popular ha situado en Los Castellets restos de una fortificación del tiempo de los romanos cuya función era la vigilancia de ese

paso que debió existir en el río Ebro.

Antes de la construcción del embalse de Ribarroja, existía en la orilla izquierda del río y frente a Los Castellets un gran empedrado a modo de embarcadero.

En la primera mitad de los años setenta el Grupo Arqueológico de Mequinenza (G.A.M.) llevó a cabo prospecciones en ambas laderas de Los Castellets, recogiendo diversos fragmentos de cerámica a mano y a torno ibero-romana. También se documentó las defensas del poblado, dos torreones adosados a muralla de barrera con foso; uno de ellos, el situado en la ladera oeste, podría corresponder a época ibero-romana por su estructura.

José Ignacio Royo Guillén, arqueólogo, Técnico de Patrimonio de la Diputación General de Aragón y director de la excavación de las necrópolis de los Castellets I y II, estima el abandono del poblado de Los Castellets a mediados del siglo I a.C. y raíz de la batalla de *Ilerda* entre César y Pompeyo.⁽²⁶⁾

En 1979 el desembalse parcial del pantano de Ribarroja, permitió que Antonio Vidallet Ibarz, José M^a Vidallet Estruga y Jacinto Castelló Nicolau vecinos de Mequinenza nos informaran de la presencia de unos restos de edificios en el barranco de Julia debajo de Los Castellets, de los que nunca se había tenido constancia. Las prospecciones llevadas a cabo permitieron recoger fragmentos de cerámica ibérica y romana.

También se encontraron y documentaron muros de edificios y un contrapeso de prensa romana de vino o aceite y sus correspondientes “lacos”⁽²⁷⁾ así como dos fragmentos de cerámica con graffía ibérica y restos de un enterramiento infantil en lajas. Todo el material fue depositado en el Museo Provincial de Zaragoza.

En esta hipótesis reconstructiva ¿podemos ir más allá? particularmente creo que no.

Si el plan de Afranio de escapar por Montmeu y la Sierra de Campells hacia el Ebro hubiera dado resultado, la historia de Roma quizá se hubiera escrito de otra manera.

Propongo identificar Los Castellets de Mequinenza con la **Octogesa** de César, fortaleza junto al río Ebro, por donde Afranio y Petreyo querían cruzar con su ejército y escapar de César.

Desde estas líneas quisiera aprovechar la ocasión para concienciar a las instituciones municipales de la urgente necesidad de acometer labores de prevención y consolidación de las estructuras de Los Castellets, debido al grave deterioro que ha sufrido con el paso de los años.

José Carbonell Vidallet

BIBLIOGRAFÍA

ARIZA i SEGURA, Francisco (1994). "Octogesa. Historia antigua de la Ribera d l'Ebre". A: *La Historia de Maials*. Maials.

BRAVO, Gonzalo (1998-2010). *Historia de la Roma Antigua*. Madrid: Alianza Editorial.

CABRÉ, Dolores; GONZÁLEZ CABRÉ, José (1971-1972). *Sobre la posible situación de Octogesa. Otobesa*. Tarragona.

CÉSAR, Julio (1985). *Comentarios a la Guerra Civil*. Madrid: Alianza Editorial.

GUALLAR PÉREZ, Manuel (1952). *César frente a Afranio y Petreyo en la batalla de Lérida*. Lérida: I.E.I.

MORENO HERNÁNDEZ, Antonio [coord.] (2010). *Julio César: textos, contextos y recepción. De la Roma Clásica al mundo actual*. Madrid: Estudios UNED, p. 101-112.

QUETGLAS, Pere J.; CALONGE, Julio; ASPA CEREZA, Jesús (2005). *Julio César. Guerra Civil. Guerra de Alejandría. Guerra de África. Guerra de Hispania*. Barcelona: Editorial Gredos.

NOTAS

(1) Persona con autoridad y poder para sustituir a otro en algún cargo.

(2) Palabra latina cuya traducción es plaza fuerte; recinto fortificado. César lo usaba en la Guerra de las Galias para describir los asentamientos fortificados.

(3) Julio César en su obra *De Bello Civilis*, Libro I, cita una "oppidum" que nombra como Octogesa que algunos historiadores sitúan en Mequinenza.

(4) Las Galias es el nombre romano dado a una región de la Europa occidental actualmente ocupada por Bélgica, Francia, el oeste de Suiza, el norte de Italia y zonas de Alemania y los Países Bajos al oeste del Rin.

(5) Reunión de los componentes del primer Triunvirato para renovar los acuerdos entre amigos.

(6) Los *Optimates* constituyeron la facción aristocrática de la República romana tardía. Deseaban limitar el poder de los Populares.

(7) Era la frontera sagrada de la ciudad de Roma.

(8) La flota naval de guerra.

(9) La actual Tarragona capital de la Hispania Citerior.

(10) Colina a seiscientos metros de Lleida, fue utilizada como base de operaciones de Afranio.

(11) Tropas indígenas de Hispania al servicio de Roma. La unidad táctica de combate romana después de la reforma militar del cónsul Cayo Mario, fue la cohorte con 480 hombres. La legión romana estaba compuesta por diez cohortes más escuadrones de caballería y tropas auxiliares, aproximadamente 6.000 soldados. En total los ejércitos de Afranio y Petreyo sumaban unos cuarenta y ocho mil soldados.

(12) Liddell Hart, Basil H. (1967). *Strategy*. New York: Meridian Book.

(13) Lugar a donde querían dirigirse Afranio y Petreyo huyendo de César. Una de las divisiones o regiones antiguas de Hispania. Incluye parte de las Comunidades Autónomas de Aragón, Castilla y León y Castilla-La Mancha.

(14) Arenales y gravas que se conforman a modo de islas en determinadas partes del curso de un río y en ocasiones crece

vegetación.

(15) Los barrancos y caminos que descienden hacia el gran barranco del Aigüamoll por su margen derecha.

(16) Posiblemente manantiales o fuentes que hoy día han desaparecido. Se documenta desde antiguo la presencia de surgentes de agua por la zona de Adar y Pedros (Maials y Serós).

(17) E. Stoffel (1887) *Histoire de Jules César. Guerre Civile*. París: Imprimeri Nationales.

(18) Adolf Shulten (1957). *Fontes Hispaniae antiquae V: las guerras del 72-19 a d C*. Barcelona: Librería Bosch.

(19) A. Klotz (1957). *C. Iulii Caesaria commentarii Vol. II Commentarii belli civilis*. Leipzig: Editions Teubner.

(20) Sebastián Mariner [ed.] (1959-61). *C Julio César Memorias de la Guerra Civil*. Barcelona: Edic. Alma Mater, 2 vol.

(21) Francisco Ariza y Segura. *Otogesa. (Historia antigua de la Ribera de l'Ebre)*.

(22) J. Corominas (1997). *Onomasticon Cataloniae*. Vol III. Barcelona: Curial, pág. 160-161.

(23) L. Antonio Guerrero Sala (1976). *Lérida Ilergete*. Lleida: E. Grijalbo.

(24) Pere Quetglas i Nicolau (2010). "El Camino que lleva a Octogesa. Julio César: Textos, contextos y recepción. De la Roma Clásica al mundo actual" A. Moreno Hernández (coord.). Madrid: UNED, Pág. 101-102.

(25) Arturo Pérez Almoguera (1996). "Las cecas catalanas y la organización territorial romano-republicana". *Archivo español de arqueología*. Vol. 69, Nº 173-174, pág. 37-56.

(26) José Ignacio Royo Gullen "Ritual funerario y cultura material en las necrópolis tumulares de los Castellets de Merquinenza (Zaragoza); una aportación al estudio del Bronce Final/Hierro I en el N.E. peninsular". *Gala*, 3-4, *Revista d'Arqueologia Antropologia i Patrimoni*. Sant Feliu de Codines, Pàg. 94.

(27) La villa romana se dividía en varias dependencias, en su *pars fructuaria* (zona destinada a la elaboración de los productos agrícolas) contaba con prensas, *lacus* y cubetas para la decantación de líquidos, bien fuera vino o aceite



Restos del Barranco de Julia.

